

Camino de los altares

Se van dando nuevos pasos en la causa de canonización de D. Jesús Pla ■



La semana pasada nos hacíamos eco de la próxima beatificación de **Mons. Oscar Romero**. Escribíamos en la primera página de **El Eco**: “En estos momentos de Pascua y gloria, resurrección y victoria del Señor Jesús, nos hacemos eco en nuestra Hoja diocesana de esta hermosa y gran noticia, conocida hace tiempo: el arzobispo salvadoreño **Oscar Arnulfo Romero**, asesinado hace 35 años, será beatificado el próximo 23 de mayo, en San Salvador”.

Hoy, en el mismo marco de Pascua y gloria, señalamos otra buena noticia, más cercana a nosotros y a nuestra diócesis de Sigüenza-Guadalajara. La noticia es ésta: se han dado nuevos pasos en el proceso que estudia y prepara la causa de canonización del que fuera nuestro Obispo **D. Jesús Pla**. El pasado 25 de marzo, coincidiendo con la solemnidad de la Encarnación, se presentó al cardenal de Valencia, **Mons. D. Antonio Cañizares**, el documento suplicatorio para que se inicie oficialmente el proceso. Así mismo, se presenta-

ron dos listas de testigos, una por la diócesis de Valencia y otra por la de Sigüenza-Guadalajara (en este caso, trece testigos), junto con una síntesis biográfica del siervo de Dios.

D. Jesús, como saben nuestros lectores, que nació en el año 1915 (estamos precisamente en su centenario), en Agullent (Valencia), llegó a Sigüenza-Guadalajara como obispo en mayo de 1981. Ejerció su ministerio episcopal entre nosotros durante 10 años, en los que dejó un rastro inconfundible de bondad paternal, de amor inquebrantable a la iglesia y generosidad apostólica sin medida.

Nuestra diócesis, que D. Jesús definía como “diócesis profundamente cristiana y de muy hondas raíces”, se alegra por esta noticia tan singular. Unamos a nuestro gozo, legítimo y santo, nuestra oración fervorosa, intensa y confiada por esa causa que da sus primeros pasos. Sus restos mortales descansan en la capilla de la Inmaculada de la catedral de Sigüenza.

Portada

Más claridad

Abril trae consigo más claridad. Abril abre la luminosidad de aromas y brotes que son el primer indicio, el más palpable, de la vida que renace cada primavera. En abril sucede la gran eclosión pascual. Por ley del calendario humano, cada renovación pascual trae y revela mayor difusión de claridad. Así ha de ser, si recordamos lo escrito en la primera carta de san Juan: “Dios es luz en que no hay ninguna sombra”.

Uno. Claridades vaticanas, las primeras. En los primeros días de abril, las operaciones reformadoras del actual pontífice han confirmado el final del secreto bancario del Vaticano. Significa que “nada de paraíso fiscal”. Y que habrá transparencia plena sobre los datos de personas físicas, sociedades, diócesis, organizaciones católicas y órdenes religiosas con residencia en Italia. Cerrada, pues, toda posibilidad a la evasión fiscal.

Dos. La sociedad española busca claridades. Las necesita en cuanto atañe a la recuperación económica encarnada en familias con nombre y apellidos; en tantas personas que siguen en precariedad de trabajos, sueldos, subsidios y recursos, aunque se vaya viendo luz. Junto a la realidad cotidiana, el vuelo de siglas y pancartas políticas mantiene incertidumbres y parece desear con avidez hallar claridades. Urna en el horizonte.

Tres. En la Iglesia doméstica diocesana también interesa el dominio de la claridad. Urge, como consagra el título, en cuanto atañe al dinamismo del plan pastoral en marcha. También conviene a otros aspectos, como el de la pastoral popular y de las cofradías o lo referente al tratamiento y práctica de los sacramentos de iniciación. Así, claridad es conversión de Pascua abrilena.

Álvaro Ruiz

Jueves 16 de abril

Formación Permanente

La familia en el centro de la evangelización
a raíz de los trabajos sinodales

D.^a Carmen Lacalle. Auditora del Sínodo

Casa diocesana. 20:00 horas

DOMINGO II DE PASCUA
DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA
Hch 4, 32-35.
Sal 117. 1 Jn 5, 1-6. Jn 20, 19-31.

Jesús se encuentra de nuevo con sus amigos, con sus discípulos, son los suyos. A los ocho días de su resurrección llegó Jesús para fortalecer a los apóstoles, que estaban encerrados, acobardados y atemorizados.



Las palabras de Jesús invitan a la confianza. En la primera aparición, esas palabras expresan un deseo de paz que sosiegue su ánimo y mantenga entre ellos la armonía y la amistad. Pero a continuación, tras la calma que les otorga esa paz, les pide que abandonen sus miedos y salgan del zulo en el que se refugian para predicar, para anunciar, para perdonar. Y para ello les otorga el Espíritu Santo, fuerza necesaria para caminar. Lo necesitamos también nosotros para avanzar en la vida cristiana, para no tropezar y caer, para superar nuestros miedos, para abandonar nuestra vida de pecado, para amar más a Dios y al prójimo.

Pero en esa primera aparición de Jesús a los suyos Tomás no está con el grupo. Sucede muchas veces. Ante las dificultades muchos abandonan y luego cuesta volver. Hay mucho Tomás suelto por la vida. Han recibido el anuncio, han percibido la amistad de Jesús, pero han optado por apartarse del grupo, de la comunidad. Volver no es fácil. Hay mucho incrédulo que quiere demostraciones patentes. Están faltos de fe y se sitúan, con soberbia, por encima de los demás.

Cuesta aceptar que Jesús es Señor y Dios, pero hay momentos en los que se percibe tan claramente, de forma tan evidente, que quisiéramos morirnos de la vergüenza que nos da nuestra falta de fe. Profundicemos en el conocimiento de Cristo, asumamos lo que ser cristiano implica, vivamos de forma coherente lo que la Iglesia nos pide y celebremos gozosamente los encuentros con la comunidad.

Que el Señor nos colme de dicha y nos permita creer en él, hasta en las circunstancias más adversas y difíciles de nuestra vida. Que ayudemos a nuestros hermanos, los demás cristianos, a vivir en la paz de Cristo y seamos para ellos testimonio alegre de la fe.

Alfonso Olmos

Con ocasión de la visita pastoral

El año pasado, por estas fechas, el Señor me concedió la dicha de realizar la Visita Pastoral a las parroquias del arciprestazgo de Molina de Aragón. Debo reconocer que fueron días de profundo gozo espiritual y de vivencia de la comunión, al constatar la fe recia de la gente de nuestros pueblos, el testimonio de esperanza de las consagradas y la colaboración generosa de los sacerdotes en el servicio pastoral.

“...tendríamos que agradecer a Dios y a los sacerdotes la posibilidad de participar en los sacramentos, especialmente en la Eucaristía”.

Este año, Dios mediante, tengo el propósito de visitar las comunidades parroquiales del arciprestazgo de Sigüenza-Atienza a partir de la segunda semana de Pascua. Además de celebrar la alegría por la victoria del Señor sobre el poder del pecado y de la muerte, tendré la oportunidad de agradecer a los hermanos sacerdotes su generosa colaboración en el anuncio del Evangelio y podré orar, dialogar y convivir con aquellos miembros de la comunidad cristiana que quieran hacerse presentes en los distintos actos organizados

En estos momentos, en los que todos percibimos el descenso paulatino del número de sacerdotes, debido a la edad, a la enfermedad o a el menor número de vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, es preciso que todos valoremos mucho más la misión cercana y la entrega generosa de los sacerdotes en toda la diócesis, pero de un modo especial en las zonas rurales.

Gracias al ministerio de los sacerdotes, se mantiene en los pueblos la formación cristiana de niños, jóvenes y adultos, la atención a los enfermos, el cuidado de los necesitados y la preocupación por impulsar proyectos comunitarios. Estas actividades pastorales, que son también responsabilidad de los padres de familia y de los restantes miembros de la comunidad cristiana, aún precisan de la iniciativa, del acompañamiento y de la animación de los presbíteros.



Pero, sobre todo, tendríamos que agradecer a Dios y a los sacerdotes la posibilidad de participar en los sacramentos, especialmente en la Eucaristía. En ella, los cristianos hacemos memoria y actualizamos sacramentalmente, por medio de la acción del Espíritu Santo, el misterio de la muerte y resurrección del Señor, que nos une en una sola familia a todos los bautizados de la diócesis y del mundo.

En ocasiones, se les pide a los sacerdotes que celebren la Eucaristía en todos los pueblos cada fin de semana, sin tener en cuenta las normas canónicas y sin valorar las distancias que algunos han de recorrer para llegar a las parroquias. ¿Habrá llegado el momento de que los católicos, que valoran de verdad la celebración de la Santa Misa, acudan a celebrarla al pueblo vecino, fomentando así la fraternidad, la amistad y la vivencia de la comunión con los miembros de esa parroquia?.

Entiendo que este planteamiento puede no ser comprendido por algunas personas que han tenido siempre sacerdote en el pueblo, pero la realidad nos dice que no hay ya presbíteros suficientes para llegar a todas las parroquias los fines de semana. Por ello, además de pedir al Señor que suscite nuevas vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, todos hemos de colaborar activamente para hacer más fácil su misión y para no dejar de alimentar nuestra vida espiritual en la oración y en la celebración de la fe con otras comunidades cristianas, aunque no sea la de nuestro pueblo.

Que la Santísima Virgen, Madre de Jesucristo y Madre nuestra, nos ayude a descubrir la necesidad de la oración para mantener viva la fe, la esperanza y la caridad, y que nos acompañe, con su poderosa intercesión, para que la Visita Pastoral produzca abundantes frutos espirituales en todos.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

IX Jornada Diocesana de Pastoral Obrera,

Bajo el título: "Dignidad y esperanza en el mundo del trabajo", celebrada el pasado 28 de Febrero. Contamos con la presencia de **Don Atilano** y de **Fernando-Carlos Díaz Abajo** (Director del Departamento de Pastoral Obrera de la Conferencia Episcopal Española) que nos habló sobre "La Pastoral Obrera de toda la Iglesia. A los 20 años: Balance y perspectivas". Descubrimos la nueva situación del mundo del trabajo y la necesidad de una Pastoral Obrera encarnada, de escucha, compasiva, portadora de misericordia, transformadora y profética. Se nos animó a ser suscitadores de esperanza, en medio de esta nueva situación ■

Ha fallecido una religiosa adoratriz en Guadalajara

La semana pasada, cuando la Iglesia se disponía a comenzar el Triduo Pascual, falleció en la Casa 2ª de la Adoratrices de Guadalajara la **Hna. Hortensia Cendon**, natural de Pontevedra. Ingresó en la Congregación, en Madrid, en abril de 1954. En 1960 hizo su profesión perpetua. Estuvo destinada, a lo largo de sus 61 años de vida consagrada, en las comunidades de Alcalá de Henares, Oviedo, Gijón, Santander, Orense y Guadalajara. Como buen adoratriz se distinguió siempre por su amor a la Eu-

caristía y su entrañable amor a la Virgen. También por su entrega y labor en favor de las jóvenes, sobre todo en la Escuela Profesional ■

Tres nuevas Conferencias de San Vicente de Paúl en la diócesis

Se han constituidos en la diócesis tres nuevas Conferencias de San Vicente de Paúl. Como es sabido, las Conferencias de San Vicente de Paúl, promovidas desde el siglo XIX por el beato **Federico Ozanam**, tienen como carisma principal el ejercicio y servicio de la caridad.

Las tres nuevas Conferencias de San Vicente de Paúl son la de Nuestra Señora de la Antigua de Guadalajara, la de Santa Águeda de Galápagos y la de Santa Cecilia de Almoguera ■

Las Marchas a Barbatona preparan la celebración de su cincuentenario

Al cumplir cincuenta años, el obispo diocesano, mons. **Rodríguez Martínez**, constituyó una comisión que se encargará de preparar la celebración de las bodas de oro de la Marcha a Barbatona. Este equipo está presidido por el vicario general y forman parte de él los abades y rectores del Santuario de la Virgen de la Salud, un miembro de dicha Cofradía y un representante de las Delegaciones de Piedad Popular, Pastoral Familiar, Nueva Evangelización, Pastoral Vocacional, Juventud y Apostolado Seglar.

Objetivo y fruto de las primeras reuniones de esta comisión ha sido con-

feccionar un calendario de actos que den realce a la edición de este año a tener el 10 de mayo. Se ha establecido hacer de la víspera, sábado 9, "un día festivo y de comunión en Sigüenza" poniendo también acento en el espíritu de misión. En el mes de marzo se han ido cerrando puntos del programa, a cerrar en breve, para que la jornada del sábado sea de preparación y evangelización y la del domingo resulte una gran celebración diocesana. Como Marcha de excepcional conmemoración estará presidida por el nuncio del Vaticano en España, mons. **Renzo Fratini**, a quien acompañarán **don Atilano** y el arzobispo de Sevilla, mons. **Juan José Asenjo** ■

Libro de Ángel Moreno, de Buenafuente sobre santa Teresa de Jesús

La Editorial CCS, de los Salesianos, acaba de publicar un nuevo libro del sacerdote de nuestra diócesis **Ángel Moreno Sancho**, cura de Buenafuente del Sistol y vicario episcopal para la Vida Consagrada. "Orar con santa Teresa de Jesús. A la luz de la imagen de Cristo" es su título. Ángel Moreno es el delegado episcopal en la diócesis para el Año Jubilar Teresiano ■

PEREGRINACIÓN OVIEDO-LEON-ZAMORA

4 – 6 DE JUNIO. 230 Euros.

Inscripciones en la parroquia de El Salvador. Tfn. 654 961 326 (D. Jesús Mercado)

Una a una

Nuestras comunidades de Vida Consagrada de Sigüenza-Guadalajara (7)

Comunidad de Hermanas de la Caridad de Santa Ana de Guadalajara

El Colegio de Guadalajara es continuador de una historia congregacional que tiene como punto de partida, en nuestra Diócesis de Sigüenza-Guadalajara, la fundación de la Escuela-Hospital en 1886 en Molina de Aragón. Molina fue el lugar que primeramente acogió a las Hermanas. La Comunidad de Molina atiende la Residencia de Ancianos.

En el año 1962, al cerrarse el Colegio de Molina, la Comunidad de Hnas. se trasladó a la ciudad de Guadalajara para continuar su labor educativa. Muchas alumnas de Molina de Aragón se trasladaron para terminar sus estudios con las Hermanas.

En 1971 se suprimen las clases de



Magisterio y se establece el Curso de Orientación Universitaria (C.O.U.) con alumnado mixto. Hoy cuenta con las enseñanzas de Infantil, Primaria, E.S.O. y Bachillerato.

El Colegio "Santa Ana", desde el espíritu de los fundadores, María Ràfols y Juan Bonal, con un "estilo propio", ha dado respuesta a las necesidades de los niños y jóvenes con una oferta educativa integral y personalizadora, inspirada en los valores evangélicos y en estre-

cha colaboración con los padres, para formar personas maduras.

En la actualidad, la comunidad está formada por 18 Hnas. que están llevando a cabo la tarea educativa con profesores laicos con quienes comparten Carisma y Misión. Algunas Hermanas colaboran en la liturgia y en la catequesis de algunas parroquias así como en actividades de formación de la diócesis.

"La Congregación ha recibido de la Iglesia la Misión de colaborar en el anuncio de la Salvación por el servicio de la CARIDAD hecha HOSPITALIDAD a través de distintos ministerios pastorales: Salud, Educación y Servicios Asistenciales".

Su carisma es la caridad universal, principalmente con los más pobres y necesitados, hecha Hospitalidad hasta el heroísmo. Esta es su vocación: ser AMOR, CARIDAD, MISERICORDIA en su vida y quehacer. Ser presencia viva de Jesús que AMÓ a los hombre hasta el límite, hasta el fin.

(Un estilo y un programa de vida cristiana)

Tengo para mí y tengo además escrito: “¿no será una de las causas del malestar de nuestra cultura, manifestado en la tristeza y depresión, el hecho de que, con frecuencia, no andamos en verdad, es decir, no andamos en humildad? ¿No soportamos muchas horas de tristeza por no reconocer las cosas y los hechos tal cual son y no reconocernos a nosotros mismos tal como somos? De hecho, lo que le hace bajar mal a casa al fariseo de la parábola es su falta de humildad, su no reconocerse en verdad... Por el contrario, lo que le hace bajar bien a casa al publicano, contento y feliz, es su humildad, su reconocerse en verdad...”

He vuelto hoy a la meditación sobre la humildad, como estilo y programa de vida cristiana, al hilo de unas palabras recientes del Papa Francisco y también del mensaje teresiano sobre la humildad en este su Año centenario y jubilar.

El Papa, que ya nos tiene acostumbrados a llamar “al pan pan y al vino vino”, nos ha dejado, como programa y estilo de vida cristiana, estas tres perlas:

«Esta palabra nos revela el estilo de Dios y de los cristianos: la humildad... A un Dios humilde no nos acostumbramos... Éste es el camino de Dios, el camino de la humildad»

«El camino contrario al de Cristo es el de la mundanidad, que nos ofrece el orgullo, el éxito»

«Hay muchos hombres y mujeres que, en el silencio, renunciaron a sí mismos, para ayudar a los demás... Pongámonos, también nosotros, en este camino de la humildad».

La verdad y el poder de la humildad, como camino de salvación personal y de los demás, pertenecen a los valores de siempre. Pertenecen a lo que predicaba y vivía el Señor (“siendo de condición divina, no le importó rebajarse hasta hacerse uno de tan-

■ **“Pongámonos, también nosotros, en este camino de la humildad, como nos acaba de pedir el Papa”.**

tos...”), hace veinte siglos, a lo que vivía y predicaba santa Teresa, en el siglo XVI, y a lo que sigue predicando la Iglesia en esta hora nuestra del siglo XXI.

La humildad es lo de Cristo y tiene que ser lo de los cristianos. La humildad es lo de santa Teresa. “¡Humildad!, ¡humildad!...”, se gritaba a sí misma y gritaba a sus monjas. Humildad, que es el camino por donde viene siempre el Señor, “humildad, que es el ungüento de nuestras heridas; porque, si la hay de veras, aunque tarde algún tiempo, vendrá el cirujano, que es Dios, a sanarnos” (3 M 2,6).

Pongámonos, también nosotros, en este camino de la humildad, como nos acaba de pedir el Papa. El programa, servicio y humildad, humildad y servicio, no suena nada bien a los oídos del hombre de hoy, seguramente no es tampoco lo “políticamente correcto”, pero es el programa de Jesucristo. Es, en definitiva, el programa que nos va a hacer más felices y nos va a traer más paz al alma.

¡Qué bien si fuéramos más sencillos y humildes...!

Cuántos conflictos se evitarían en el mundo y en nuestro propio mundo y corazón... En nuestra propia casa.

¡Qué bien si apostáramos por transitar por las sendas de la humildad...! Cuántas heridas se podrían curar y cuántas se podrían evitar...

Hay ya muchos que caminan por esas sendas. Unámonos a ellos.

El Director

“Ecos” Culturales...



En el año teresiano

Por José Luis

La fundación de Alba de Tormes

En 1569, el contador del duque de Alba, Francisco Velázquez, y su mujer, Teresa de Láiz, se ponen en contacto con Teresa por medio de su hermana Juana. Quieren que se funde en Alba de Tormes un monasterio de carmelitas descalzas, pero la invitación tendrá que esperar.

A finales de 1570, mientras Teresa se encuentra en el recién fundado convento de Salamanca, este matrimonio insiste en su deseo de la fundación en Alba de Tormes. Teresa se muestra reacia porque Alba es un lugar pequeño y las monjas no podrían vivir de su trabajo de y de las limosnas; necesitarían tener algún tipo de renta que garantizase la vida de la comunidad. Sin embargo, tras consultar con su confesor y amigo el padre dominico Domingo Báñez, Teresa se anima a llevar a cabo la fundación.

Después de llegar a un acuerdo con respecto a la renta que tendrá el monasterio Teresa llama a varias monjas de Toledo, Salamanca y Medina del Campo para constituir la comunidad del nuevo monasterio. Obtenida la licencia del obispo de Salamanca, y tras llevar a cabo las oportunas reformas en el edificio, en las que trabajó también Juan de la Cruz, el 24 de enero de 1571 se firma la escritura por la que Francisco y Teresa donan su casa y algunas fincas colindantes para convento de Carmelitas.

Al día siguiente, fiesta de la conversión de san Pablo, en una procesión en la que participan las autoridades y los religiosos de Alba de Tormes se traslada el Santísimo Sacramento al lugar donde quedará inaugurado el octavo monasterio de carmelitas descalzas.

Frase de la semana

“La difusión de la verdad y de la caridad de Cristo es la verdadera misión de la Iglesia” (Juan XXIII).

Sopa de letras

Busca en esta sopa de letras el nombre de diez santos del mes de abril: san **Hugo**, san **Ricardo**, san **Benito**, santa **Casilda**, san **Valeriano**, santa **Engracia**, san **Aniceto**, san **Marcos**, san **Pedro Chanel**, san **Pío V**

Q W P I O O D R A C I R
 Q W E R T Y U I O P Y T
 P E D R O T I N E B S D
 S D M A R C O S N S D F
 S D F H E G H J G J K L
 X C V T Z C A X R C V B
 B N O S D D F R A R T Y
 S D F G L K L Ñ C Q W E
 Z X C I V B N M I Ñ K H
 Q W S E R T Y U A W E R
 V A L E R I A N O G G F
 C S D F G H J J J K L Ñ

M. C.